

Nacional

Gobierno ayudará a familias damnificadas por marejada

El gobierno ha tomado medidas para ayudar a las aproximadamente 130 mil familias que resultaron afectadas por las marejadas producidas en las costas del país el fin de semana, principalmente en los departamentos de Sonsonate, La Libertad y La Paz, reveló ayer el Dr. Oscar Santamaría, Ministro de la Presidencia.

Las primeras ayudas, que ya comenzaron, van dirigidas a la parte alimentaria y de salud, y se han considerado otras medidas de carácter complementaria, para contribuir a la reconstrucción de sus viviendas, a través de las instituciones del estado y con los recursos que se tienen, agregó.

Se está recopilando toda la información necesaria a través de la Secretaría de Reconstrucción Nacional, los gobernadores y las autoridades respectivas, para que el gobierno brinde la respuesta más adecuada, dijo Santamaría.

Por otra parte, el Ministro de la Presidencia expresó que el gobierno ha llegado a una serie de entendimientos con el Sindicato de Trabajadores del Instituto de Penales Públicos (SINPEP), para que levanten el paro de labores que aun mantienen.

En el transcurso de estos días mantendrán una serie de reuniones con el sindicato, por lo que el

paro se resolverá de la mejor manera, dependiendo del manejo que se le proporcione y el Presidente de INPEP, una vez esté informado, tendrá que cumplir y aplicar los acuerdos, expresó.

Al referirse a la reducción de la Policía Nacional (PN) y el despliegue de la Policía Nacional Civil (PNC), manifestó que según los acuerdos de paz este compromiso no está calendarizado, pero que se habla de un proceso simultáneo, que se dará durante la transición.

Agrega que la PN es retirada de determinada área geográfica en la medida que la PNC se desplaza en ese lugar y dentro del concepto de reubicación, de acuerdo a las prioridades que ha generado el auge delin-

cuencial.

Sobre la transferencia de tierras a ex-combatientes de la Fuerza Armada y el FMLN, el Ministro dijo que se ha avanzado bastante y que el plan ha estado determinado a una fecha, que es el 18 de octubre, pero que se ha extendido hasta el 31 del mismo mes, de acuerdo a las evaluaciones, para no ver afectado los Acuerdos de Paz.

Al respecto dijo que la tercera etapa de transferencia no está cubierta, que comprende la propuesta del Secretario General de la ONU, debido a que faltan recursos, los cuales ascienden a 85 millones de dólares, por lo que urgió a la comunidad internacional para que hagan los aportes necesarios y así cumplir los programas.

En otro punto, Santamaría restó importancia ayer a la preocupación de la iglesia católica sobre la amenaza que representa para el país los crecientes asesinatos al estilo de los llamados escuadrones de la muerte.

El gobierno ha tomado las medidas necesarias para investigar las denuncias sobre los asesinatos, por lo que cada vez que se hace una declaración pública sin ningún tipo de base es un grave error, ya que afectan la imagen del país en el extranjero, en estos momentos en que se está tratando de potenciar los Derechos Humanos.



Dr. Oscar Santamaría, Ministro de la Presidencia

Después de la Tempestad la Calma no Llega a Acajutla

ACAJUTLA (Sonsonate). "Con las cosas de Dios no podemos renegar... El manda y puede hacerlo todo", dijo acongojada pero segura la señora María Tomasa Melgar de Cuéllar.

La mujer, que se albergó en la sede de la Cruz Roja, dijo que las marejadas del fin de semana destruyeron su vivienda, haberes y los ranchos que tenía para alquilar a turistas. Calcula las pérdidas en unos quince mil colones.

Después de cuatro días de violentos oleajes que alcanzaban los cinco metros de altura, la marea ha comenzado a menguar, pero para los más de 500 damnificados sólo es el principio de una dura lucha por sobreponerse a la adversidad y reconstruir sus hogares.

"Yo me conformo con que mi Dios me haya dejado buenas mis manos para trabajar", dijo doña Tomasa.

La Capitanía del Puerto, la Cruz Roja, la Cruz Verde y otras entidades han albergado a más de un centenar de familias

en la escuela de la localidad.

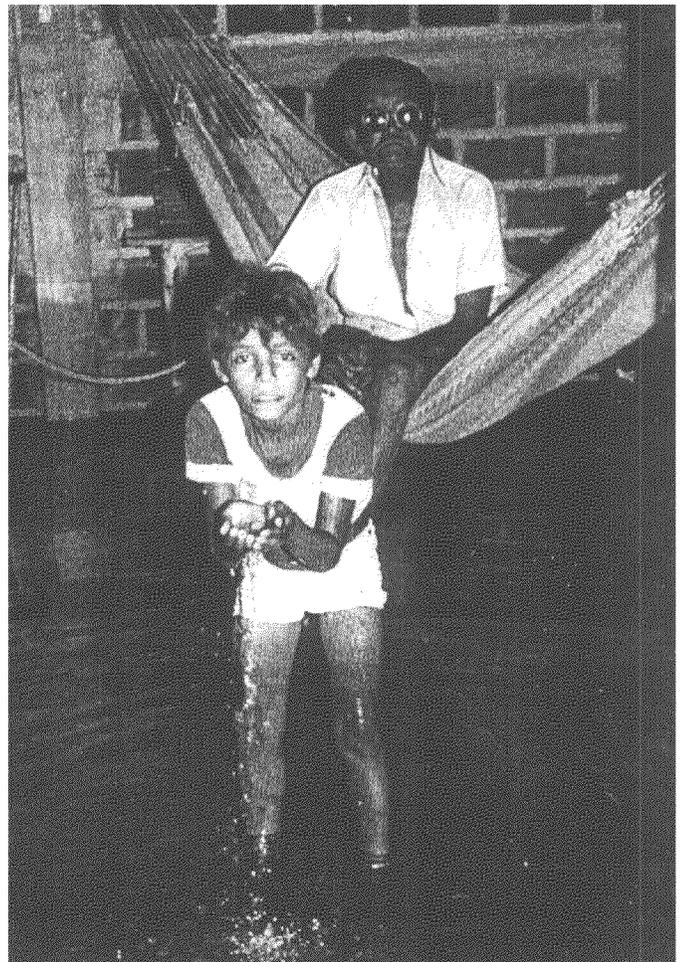
Hombres, mujeres y ancianos, de sencilla vestimenta, se desplazan haciendo cualquier cosa por los salones, algunos de ellos con la mirada perdida, como si se resistieran a creer que se han quedado sin nada; mientras tanto, la despreocupación se marca en los chorreados rostros de los niños, que sonríen a los periodistas.

"Hemos evacuado a esta gente y estamos haciendo lo que podemos por ellas", dijo Esteban Tijerino, jefe de Cruz Verde de Acajutla.

Pero no todos atendieron el llamamiento de evacuación, como don Francisco Navarro, un septuagenario que prefirió quedarse acostado en una hamaca en su pequeña champa en el inundado barrio La Atarrayas.

Entretanto el teniente de navío Francisco Girón, de la Capitanía del Puerto de La Libertad, declaró que la marejada se llevó cuatro lanchas y destruyó siete. "Los pescadores se sienten temerosos y preo-

"Yo me conformo con que mi Dios me haya dejado buenas mis manos para trabajar"



Prefiere su Casa.

Don Francisco Navarro prefiere quedarse en su vivienda anegada y expuesta a ser derrumbada por las olas. "Esto no es nada, en la madrugada el agua sube más".



cupados porque han perdido sus instrumentos de trabajo", agregó.

Hasta ayer, el oleaje había dejado en las playas de La Libertad 445 damnificados y 75 negocios destruidos.

Las autoridades dijeron que el oleaje estaba menguando paulatinamente y que para el jueves se esperaba que se normalizara.

El Ministro de la Presidencia, Dr. Oscar Santamaría, anunció que las gobernaciones de los sitios afectados desarrollarán un plan de ayuda para las familias damnificadas.

Según el Comité de Emergencia Nacional, no ha habido daños personales por el fenómeno y los destrozos más graves se registraron en Sonsonate, La Libertad y La Paz •

Damnificados

Acajutla, Sonsonate. Cerca de 500 personas permanecen albergadas en una escuela del Puerto de Acajutla, después que las violentas marejadas de los últimos cuatro días sepultaran de arena o desrozaran sus champas. Entre los damnificados hay varios niños, uno de los cuales se echó a dormir en el suelo, cansado tras pasar una noche en vilo por temor a la subida de las mareas.